

## **Fake news y realidad psíquica.**

**Cecilia Lauriña**

**Psicoanalista.**

Una verdadera revolución en las comunicaciones, va conformando una nueva forma de habitar el mundo. Las redes sociales comienzan aproximadamente en el año 2000 y en el 2010 alcanzan a millones de usuarios en todo el mundo. La pandemia en 2020 contribuyó al auge actual del océano de información de que disponemos, con novedosos formatos, desde los emails que favorecieron el retorno a la comunicación epistolar, el tan difundido whatsApp y los reels, videos, podcasts, en el que hoy nos sumergimos a diario, transformando irremediamente nuestra forma de comunicarnos, de ser y estar. Repasemos someramente algunos términos que ya forman parte de nuestra cotidianeidad.

### **Qué es una fake news?**

El término **Fake News** se refiere a un contenido noticioso fabricado intencionalmente para engañar o manipular, es una mentira deliberada. Se nos presenta como una realidad/verdad im-puesta: **significante todo verdad, inmediato y performativo.** No buscan la verdad como una aristotélica adecuación a los hechos, sino producir una nueva realidad al ser creídas y compartidas.

Los buscadores de internet, son sistemas informáticos diseñados para buscar archivos almacenados en servidores web. Ahí se guarda registro, hay un historial, por lo cual producen la sensación de un inconmensurable océano de información, como la pretendida e ilusoria madre sabelotodo de la infancia. Sin embargo, los servidores web también albergan fake news.

En este mundo tan complejo como performativo, **los sesgos** (Biases), implican reconocer el origen de la noticia, su inclinación, prejuicio o predisposición. Los likes configuran un nuevo y atrapante imaginario. El sesgo algorítmico a través de la lectura del “like” da información destinada a mantener contento al consumidor que termina siendo consumido por la pasión de ser. Sin embargo para el algoritmo no somos sujetos, somos data. Es un sesgo de confirmación, confirma lo que la persona piensa, le propone opciones en base a cierta lectura que hace del deseo en juego y a la vez le va multiplicando deseos, va creando una realidad a su gusto.

Ahora bien, en este nuevo escenario, hay que considerar la diversidad de falsedades en juego, perfiles falsos e identidades falsas se conjugan, con propósitos generalmente maliciosos, obtener beneficios o cometer fraudes.

Los **bots**, abreviatura de robot, complejizan aún más este panorama, son plataformas de lanzamiento de fake news que con una inusitada rapidez amplifican la noticia creando el “trending topic”, la “tendencia” que la convierte en una “nueva verdad”. Mientras que el bot amplifica el mensaje, el **troll** lo interrumpe y envenena, arma conflictos que son ofrecidos al consumidor.

### **Caso Amira: de perfiles e identidades falsas...**

En 2011, Amina Arraf, supuesta autora del blog "A Gay Girl in Damascus" (Una chica gay en Damasco), se presenta como una chica siria de 20 años supuestamente gay, que cuenta su experiencia de vida en medio del conflicto en Siria. Sus relatos se volvieron un icono de culto y un testimonio de alto valor periodístico: su padre la había salvado de ser capturada por el régimen sirio, lo que generó un éxito mundial. En medio del impacto de esta noticia, dos días después, su "primo" publicó que Amina había sido secuestrada, lo que desató una masiva

campana global en redes sociales para encontrarla. Una reportera del Washington Post rastreó la dirección IP del blog hasta Escocia. Descubrió que la autora no era Amina ni su primo, eran identidades falsas. Todo esto era un engaño.

El autor era un hombre llamado Tom, quien había usado fotos de sus propias vacaciones en Siria en el blog. Tom confesó la mentira deliberada, y justificó su acción diciendo que, aunque no era verdad, lo hizo para visibilizar realidades y contar historias de personas que sí existían. -

### **Likes y selfies, una nueva autopercepción.**

En la constitución de la subjetividad, hay algo del mirarse en el espejo, en el espejo del Otro.

Al mismo tiempo en que aparecen los “likes” en las redes sociales, salen al mercado los celulares con la cámara de fotos frontal. Desde entonces, likes y selfies conforman una nueva forma de autodefinirse, de mirar-se. Del “ese eres tu” constitutivo de la subjetividad, a los espejos que ahora adquieren un nuevo estatus, metonimia de imágenes en una, a veces desesperada búsqueda de identidad/ verdad, de reafirmación y afectos, que anulan la posibilidad de dar un significado singular al padecer. Likes atrapantes, hipnóticos, a través de los cuales pretendemos ser otros. La visión de uno mismo intervenida por los filtros crean “la mejor imagen de sí”, ahí no pasa el tiempo, no hay deterioro, no hay falla ni límite, la castración no existe.

“Soy lo que me imponen que sea (belleza hegemónica) para obtener los likes que necesito para que me quieran”. Funciona como un imperativo superyoico, mandato neocapitalista de gozar y consumir. Aquel que más likes contabiliza, obtiene la ilusoria confirmación de sí mismo.

Marta Gerez Ambertin, en su último e imprescindible libro *Superyó y Sexuación, clínica de la no relación sexual* analiza la

incidencia de la virtualidad en un abanico de situaciones, “Eficacia del discurso neocapitalista, dice, que rechaza el axioma lacaniano *no existe la relación sexual* y produce -beneficiándose- el espejismo de que sí existe la relación sexual. Este espejismo captura a fuerza de autoengaño... pero también aniquila y mata”<sup>1</sup>

Peligroso espejismo en el que quedamos fascinados obedientemente frente a las lathouses, esos aparatitos que convocan voz y mirada como obj. a, que consumimos en una explosión de goce y deseo, deseo vano, creado e impuesto por el algoritmo. Son objetos tecnocientíficos que crean ilusorias demandas, promesas de felicidad más ligadas al tener que al ser. Algoritmo performativo de nuestros deseos, ya percibido por Freud en el *Malestar en la Cultura* cuando nos advierte del dios prótesis que parece renacer en el “padre digitalizado” al que alude Néstor Braunstein.

Ahora bien, en este tránsito por el mundo digital, apenas balbuceamos, somos caminantes en territorios inciertos, o navegantes sin timón. Nos vemos exigidos a incorporar nuevos lenguajes que también conforman la nueva realidad, imprescindibles en nuestros consultorios: scrollear, linkear, postear, twittear, clickear, seguir....

No todo es tan nuevo, pero es preciso visualizar- nos en las nuevas presentaciones, también para poder acceder a la expresión, creatividad y oportunidad de los lazos a los que ahora tenemos acceso. ¿Será posible relanzar el carretel, sostener la pregunta por el deseo en singular, y soportar el vacío que implica pensar?

### **Las fake news son eficaces... ¿por qué?**

La mentira tradicional requiere un sujeto que sabe que miente e intenta convencer al otro, en cambio la fake news se propaga por

---

<sup>1</sup> Marta Gerez Ambertin. Superyó y Sexuación, clínica de la no relación. P. 153

sujetos que creen en su veracidad y están movidos por la urgencia emocional (miedo, indignación, búsqueda de autoafirmación). Amplifican el sesgo de confirmación, lo que concuerda con lo que ya se piensa, reforzando el Yo ideal.

Hay un goce en el consumo de las fake news, las noticias falsas que generan indignación, miedo o ira se propagan por el goce emocional que conllevan, buscan imponer un saber/certeza externa, se presenta como una omnipotencia de la certeza, un saber sin agujeros. Es un goce entre voyeurista y exhibicionista, que evita el trabajo de pensar y la confrontación con la propia verdad. Ofrecen un sentido fácil y totalitario, un significante amo que ordena la realidad, la hace resistente a la refutación lógica y cierra la pregunta singular. Hay un tiempo de inmediatez que se impone dejando poco espacio a la espera, la demora, la búsqueda del deseo.

Son eficaces porque se dirigen directamente a la realidad psíquica del receptor, confirmando sus prejuicios y alimentando sus fantasmas internos, lo que las hace sentir más "verdaderas".

Por ejemplo, una noticia falsa sobre una cura mágica para una enfermedad grave satisface el deseo psíquico de evitar el sufrimiento o la muerte. Crea una ilusión....

Alguien que es racista, escucha que todos los inmigrantes son violentos, adquiere de este modo una confirmación de su verdad- deseo- prejuicio.

Muchas fake news dan una explicación simple y conspirativa a eventos complejos y aterradores como guerras, pandemias, crisis, catástrofes. Ese discurso simplista y engañoso actúa como un velo que intenta tapar el agujero de lo real. Es un intento de anular la castración, la falta de saber o la imposibilidad de lo real.

## ¿Qué hacemos los analistas frente al empuje cibernético?

Cómo nos ubicamos frente a un consultante que hace un primer relato sobre su padecer? El relato que escuchamos en una consulta, siempre nos provoca una duda, una interrogación, ahí hay algo que investigar, que pertenece a una otra escena.

Nuestra posición como analistas, es similar a la que adoptamos o deberíamos adoptar frente a las fake news: interrogar, investigar sería lo adecuado... poner en cuestión, porque partimos de la freudiana realidad psíquica, de la idea de que el decir yoico, el decir consciente, siempre alude a otra escena que está velada, censurada, prohibida... La verdad en Psicoanálisis es radicalmente distinta, es una verdad a advenir, siempre singular. Se apunta a cuestionar las verdades yoicas y confrontar al sujeto con lo que no quiere saber de sí mismo y promover de este modo una producción de saber singular.

Frente al "Todo Dicho" del Fake, la ética psicoanalítica implica la responsabilidad de confrontar la certeza engañosa, ya sea la del síntoma o la de la red social. Implica sostener la pregunta acerca de la verdad que siempre es no toda, implica sostener la dimensión de la falta.

Desde Freud, la realidad psíquica, ese cristal que tiñe de diversos colores nuestra percepción, está atravesada por el deseo, la fantasía, las posiciones ideológicas y políticas, los prejuicios y los ideales. No es falsedad, sino un constructo simbólico. Vía análisis y a través de las formaciones del inconsciente, es posible develar los significantes que determinan su modo de vivir y padecer. La verdad histórica es la verdad de un sujeto sobre su historia, su trauma y su deseo, tiene estructura de ficción o de relato mítico. Es una verdad que se construye, una verdad a medias, verdad como imposibilidad de decirlo todo, verdad que habla a través del lenguaje, en sueños y actos fallidos. Freud escribió *La novela familiar del neurótico* y Lacan *El mito individual del neurótico*.

Ambos, en sus matices, refieren a una singularidad y una manera fantasiosa de relatar-se la historia personal. Esa reescritura, resignificación, es la oportunidad que tiene y ofrece el psicoanálisis de crear nuevos relatos para contarse la propia historia.

### **¿Es posible consumir sin ser consumidos?**

Seguramente internet y la IA son los descubrimientos más fabulosos de nuestro tiempo, la cuestión es cómo servirnos de ellos sin ser consumidos por la tentación del TODO.

¿Cómo mantener una adecuada medida que nos permita el lazo social y la creatividad, sin quedar atrapados?

Todas las prácticas culturales se han transformado. Asistimos a una hiperconexión (con un saldo de soledades e inhibiciones) pero a la par la comunicación online, territorio digital que ya es imposible desestimar, abre los horizontes del lazo social y la posibilidad de ampliar también las fronteras del psicoanálisis. Se conmovieron las certezas acerca de nuestra práctica, el supuestamente inamovible encuadre psicoanalítico cambió rotunda e irremediabilmente.

Desde los escenarios virtuales se crean puentes que acortan distancias y tiempos de investigación, dando lugar a simposiums, congresos, seminarios, análisis y supervisiones on line, propiciando la tan psicoanalítica exogamia. Esta reunión da cuenta de tal enriquecimiento.

Lo pretérito se vuelve precursor: Freud supervisó via epistolar durante 28 años a Edoard Weiss, y los libros con sus ricos intercambios de ideas a través de cartas con muchos de sus discípulos y seguidores, pueblan nuestras bibliotecas, entre muchos otros ejemplos que algunos prefieren olvidar. Ya no es

“presencial versus online”, ambas modalidades se entrecruzan en escenas en las cuales, voz, mirada, palabra, silencios, cuerpo... configuran el encuentro.

“Hoy recurrimos a las plataformas tecnológicas para sostener encuentros y construir pensamiento colectivo. En ese sentido, la virtualidad no elimina la función simbólica del encuentro, sino que la expande y la resignifica.”<sup>2</sup>

La transmisión psicoanalítica, se ha enriquecido y expandido profundizando formas más democráticas de lazos entre analistas, atentos a las nuevas encrucijadas. Pensar es una forma de no rendirse ante los semblantes epocales. Celebro estas reuniones y con-versaciones, que dan la oportunidad de estar a la altura e intervenir con nuestras herramientas, lo epocal que nos divide.

### **Referencias:**

*Superyó y Sexuación, clínica de la no relación sexual.* Marta Gerez Ambertin. Letra Viva (2025)

*Cartografías de la virtualidad.* Brian Banszczyk, Juliana Gutierrez, Liza Carolina Ospina, Gabriela Sainz, Maria Laura Frank.

Revista Docta (2025) En prensa.

*Era Digital. Cinco ensayos sobre el sujeto actual.* Agustina Fernandez (Coordinadora). Diego Luparello. Javiera Marqués Rosas. Maximiliano Donaire. Claudia Tapia.

---

<sup>2</sup> Cartografías de la virtualidad. Brian Banszczyk, Juliana Gutierrez, Liza Carolina Ospina, Gabriela Sainz, Maria Laura Frank. En Prensa. Revista Docta.